



EFE

La administración de Biden respalda los crímenes israelíes en Jenín

Trenton Hale

Trenton Hale es autor de dos libros, *La idea fallida: por qué el socialismo falla en la teoría y la práctica*, y *Libertad para todos: cómo funcionaría una sociedad libertaria*. Publica regularmente en *substack* y en las páginas de Instagram.

El 3 de julio, el ejército israelí lanzó un gran ataque contra el campo de refugiados de la ciudad palestina de Jenín, en Cisjordania ocupada por Israel. Según el gobierno israelí, el objetivo de la *Operación Hogar y Jardín* es atacar a los militantes dentro del campamento.

El campo de refugiados de Jenín se estableció en 1953 para albergar a los palestinos que huyeron o fueron expulsados por Israel en 1948. Esta ubicación ha sido un lugar común para muchos incidentes en los conflictos entre Israel y Palestina, incluidos los recientes ataques de ambos lados.

El gobierno israelí es totalmente crítico con el campo de refugiados, y el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Eli Cohen, lo describió como un «centro de actividades terroristas» y acusó a Irán de financiar a sus militantes.

Los ataques también se producen después de que miembros del gobierno de derecha del primer ministro Benjamín Netanyahu abogaran por una represalia militar más amplia para abordar la violencia en la región.

El ataque comenzó en la madrugada del 3 de julio con lanzamientos de bombas desde drones —aviones no tripulados— sobre en lo que la armada israelí llamó «infraestructura terrorista». Los ataques aéreos fueron seguidos por el despliegue de tropas que permanecieron dentro del campamento hasta el mediodía. Los combates duraron unas 14 horas después de que las fuerzas israelíes entraran en el campamento. El portavoz de las Fuerzas de Defensa Israelíes, el teniente coronel Richard Hecht, reveló que alrededor de 2,000 soldados, el tamaño de una brigada, participaron en la operación.

Posteriormente, los militares comenzaron a bloquear carreteras, tomaron el control de casas y edificios y colocaron francotiradores en los techos. Utilizaron excavadoras militares para despejar caminos a través de calles estrechas y permitir el paso de las fuerzas armadas. Esto causó daños a los edificios según *The Guardian*.

Los resultados han sido brutales para los civiles. Funcionarios palestinos han informado que varios miles han huido de sus hogares. La UNRWA, la agencia de la ONU para los refugiados palestinos, dijo

que muchas personas en el campamento necesitaban desesperadamente alimentos, agua potable y leche en polvo.

El ministerio de salud palestino dijo que al menos diez personas murieron y 100 resultaron heridas, 20 de ellas en estado crítico. Entre las cifras se incluye a dos niños de 15 y 17 años, que recibieron disparos en la cabeza y el pecho respectivamente según *Defense for Children-Palestina*. Trágicamente, la mayoría de las víctimas han sido personas muy jóvenes, siendo la mayor de 23 años.

Las fuerzas israelíes se retiraron después de dos días de combates. Los palestinos de la zona tomaron las calles y reclamaron la victoria en los combates según *Mondoweiss*.

Si bien Palestina obviamente se opuso a los ataques, otros países ofrecieron su apoyo a Palestina. Jordania, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos y la Organización de Cooperación Islámica (OCI) condenaron la violencia.

Sin embargo, Estados Unidos ha ofrecido su apoyo a la gran ofensiva israelí. «Apoyamos la seguridad y el derecho

de Israel a defender a su pueblo contra Hamas, la Yihad Islámica Palestina y otros grupos terroristas», dijo un portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, según AFP.

Además, Estados Unidos ya sabía desde hace una semana que Israel iba a llevar a cabo una operación antiterrorista en Jenín, según el *Hayom* israelí.

Este respaldo a los ataques de Israel no es nada nuevo para el presidente Joe Biden y su administración.

En mayo de 2023, *Mondoweiss* publicó una historia sobre cómo la Administración Biden respaldó silenciosamente el ataque mortal de Israel contra Gaza. Horas antes de que Israel comenzara a lanzar más bombas, el secretario de Estado, Antony Blinken, habló con el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Eli Cohen. Si bien la transcripción de la llamada no menciona qué estaban aumentando las tensiones con la *Yihad Islámica Palestina* (PIJ), está claro que el asunto fue discutido y que la decisión de Israel era la esperada por los Estados Unidos.



Dolientes rezan junto al cuerpo de Omar Assad, un palestino estadounidense de 78 años que murió después de que las tropas israelíes lo detuvieran en un puesto de control. (Nasser Nasser / Prensa Asociada)

En enero de 2022, el ejército de Israel asesinó a un anciano de 80 años llamado Omar Asaad, un estadounidense golpeado y esposado al frío en un puesto de control en lo que llamaron «decisiones inadecuadas por parte de los soldados».

En otro caso, Mohammed al-Tamimi, de tres años recibió un disparo el 2 de junio; el ejército dijo que un soldado israelí violó las órdenes al disparar tiros de advertencia

al aire, lo que provocó que otro soldado disparara contra el automóvil del padre de Mohammed, asumiendo que las dos personas en el auto eran «terroristas».

El Ejército anunció que no habría procesamiento en ninguno de los casos. El Departamento de Estado dijo que hablaría con Israel sobre la muerte de Asaad, pero eso fue hace 18 meses y no han hecho nada.

En respuesta a la muerte de Mohammed y su padre, el Departamento de Estado ofreció sus «condolencias» y dijo que «lo investigarían».

En respuesta a estos crímenes, Joe Biden no ha dicho nada al respecto. No exigió responsabilidad ni denunció los «errores». En cambio, optó por permanecer en silencio.

En febrero de 2023, se le preguntó al Departamento de Estado sobre el anuncio israelí de la transferencia a la nueva oficina que controla la actividad de los asentamientos en el Ministerio de Defensa de Israel, del control de Cisjordania. La autoridad gobernante sobre Cisjordania estaría a cargo del ministro de Finanzas

—de extrema derecha radical— Bezalel Smotrich; y por el momento respondieron que estaban «trabajando para comprender mejor esta información».

Mondoweiss comentó que, «el anuncio [de transferencia del control de Cisjordania] fue la culminación de dos meses de disputas en Israel, en cumplimiento de una promesa del primer ministro Benjamin Netanyahu como parte del acuerdo de coalición para formar gobierno. En otras palabras, la administración tuvo dos meses para “comprender” este anuncio y sus implicaciones».

Fuente: https://original.antiwar.com/Trenton_Hale/2023/07/06/biden-administration-backs-israeli-crimes-in-jenin/